

Resumen del contexto del país

Para aumentar la representación e inclusión indígena en Guatemala, es importante entender los variables políticos del país. Durante la historia del país, la población indígena ha sufrido persistentemente de la disparidad, la represión, el racismo, la discriminación, y la falta de representación política. Estos desafíos presentan una situación compleja para la inclusión en los medios.

Guatemala padece de una injusticia intensa y las experiencias de los guatemaltecos son divergentes dependiendo de la etnicidad y el estado socioeconómico. Existe una dicotomía de las experiencias en Guatemala con una divergencia de resultados sociales y económicos entre las poblaciones que son acaudalados o pobres, urbanos o rurales, ladinos o indígenas.

La población de Guatemala de aproximadamente 18 millones de personas es mayormente joven. Más del 80 por ciento de la población tiene menos de 44 años, con una fuerza laboral de 6 millones. El censo de Guatemala de 2001 sostiene que aproximadamente el 40 por ciento de la población se identifica como indígena. Sin embargo, esta estadística se considera imprecisa según muchos expertos, que sostienen que el verdadero número es casi el 60 por ciento de la población.

Aunque el país padece de una pobreza persistente, la población indígena afronta más desventajas. En 2016, Guatemala se calificó como el país más desigual en Centroamérica y fue incluido en los 10 países más desiguales del mundo. Mientras la pobreza en el país va aumentando en general, la población indígena es desproporcionadamente pobre en comparación con más del 75 por ciento de la población en pobreza. Geográficamente, la mayoría de la población indígena guatemalteca vive en las áreas rurales y montañosas, donde la pobreza es predominante. De hecho, el 81 por ciento de los que viven en pobreza y el 91 por ciento de los que viven en pobreza extrema vive en la campiña. Las redes de la telecomunicación, las infraestructuras de la salud, y las universidades están centradas sobre la capital y las áreas urbanizadas. Consecuentemente, el acceso a estos servicios para la gente indígena sigue siendo difícil.

En el nivel gubernamental, la población indígena jamás ha ganado más del 13 por ciento de los asientos totales en el congreso, a pesar de constituir más del 40 por ciento de la población.

Los partidos que dicen que representan a la población indígena normalmente reciben menos del 5 por ciento de los votos en las elecciones generales. La participación política de la gente indígena es más baja entre las poblaciones no indígenas debido a los desafíos “incluyendo las barreras idiomáticas en el proceso de la elección, la falta de información en donde las papeletas deberían ser llenadas, el clientelismo político, y la violencia.”

Esta cuestión de la representación no es reciente. Es el resultado de la discriminación y subrepresentación histórica e institucionalizada de la población indígena. Sin representación adecuada de los indígenas en los medios, estas injusticias y el sufrimiento desproporcionado de la gente indígena en Guatemala no se pueden atender.



Este documento es parte de *la Caja de herramientas para la inclusión indígena guatemalteca en los medios de comunicación* preparado por Halea Kerr-Layton, Saiansha Panangipalli y Alex Yandell.